

2 Juan 1:1- 3 Juan 1:2
Falsos Profetas Pt.1
Por Chuck Smith

(INTRO - NARRADOR) Bienvenidos a la Palabra de Hoy, presentando la enseñanza del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel en Costa Mesa, California.

El Pastor está al presente conduciéndonos en un estudio versículo a versículo a través de la Biblia y en la edición de este día de LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, estaremos aprendiendo más acerca del engaño de los falsos profetas al comenzar con el estudio de 2da. Juan.

Y ahora, con la lección de este día, aquí está el Pastor Chuck Smith al enseñarnos del capítulo 1, versículo 1 de 2da Juan.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

Las epístolas de 2da y 3era de Juan fueron por supuesto escritas por el apóstol Juan. Una situación existía en la iglesia primitiva de profetas itinerantes. Hubieron hombres que viajaron y que vendrían a varias iglesias que han sido establecidas o fundadas. Y ejercían en las iglesias su don de profecía, hablando por medio de unción del Espíritu Santo, en la edificación de las iglesias, en consolar a los santos, construyendo el cuerpo de Cristo.

Ahora, estaban quienes venían a la iglesia proclamando este don de profecía, proclamando hablar en el nombre del Señor y que en verdad eran falsos profetas, estaban emanando conceptos falsos con la excusa de un profeta.

Ahora, aconteció que hubo abusos con esto. Vendrían quienes reclamarían ser un profeta hablando por Dios y ellos dirían, “El Señor ha dicho, preparen una gran cena con carne, papas pisadas y alverjas verdes” ya sabe. O, en el nombre del Señor, y ellos dirían “Así ha dicho el Señor, cuiden de las necesidades de este hombre. Denle dinero para su bolsa”

Así que era necesario en la iglesia primitiva que ellos escribiesen algunos lineamientos para estos evangelistas y profetas itinerantes. Y así que, hubo un libro llamado la Didache, que significa la doctrina de los apóstoles, la Didache. Y, esta Didache eran instrucciones de los apóstoles a varias iglesias sobre como juzgar a un falso

profeta y básicamente, algunas de las reglas para que ellos juzgasen era. Si ellos venían si ellos ministraban les recibían y demás, los aceptaban y si ellos se quedaban por más de tres días, entonces ellos eran falsos profetas. Comenzando a vivir de la gente, ya sabe.

Y tenían una regla en la Didache que decía “Si ordenan una comida preparada en el nombre del Señor, si ellos comen de esa comida, son un falso profeta. Pero si la ordenan preparada para los pobres, y demás, y no toman parte de ella, entonces habrán de ser aceptos y honrados. Si ellos, en el nombre del Señor, pedían dinero que se les diese a ellos, ellos eran falsos profetas” Ahora, en la segunda epístola que Juan escribe, el enseña la verdad. Por supuesto, en ambas epístolas es muy interesante en la verdad. Y en la primera, el trata con los falsos profetas y su falso testimonio en cuanto a Jesucristo.

En la tercera epístola, él trata con uno de los hombres en la iglesia que no quería que ninguno de los profetas viniese, no aceptaría o recibiría nada de ellos porque él quería la preeminencia. Y a Gayo, a quien fue dirigida la tercera epístola él le dice que él hizo bien en aceptar y dar hospitalidad a estos profetas itinerantes y evangelistas y que había un Demetrio, que estaba viniendo y alentándole a recibirle. El era un buen hombre. Así que detrás de las dos epístolas yacen estos profetas itinerantes y evangelistas que simplemente viajaron alrededor, una especie de nómadas en la iglesia primitiva. Por supuesto, el tema de ambas epístolas es la verdad.

Así que, la segunda epístola de Juan él escribe dirigiéndose a él mismo como el anciano. Ahora, la palabra “anciano” podría significar de gran edad o anciano. También era un título dentro de las iglesias. Cada una de las iglesias tenía ancianos que eran sobreveedores de la iglesia, pero el término griego era “presbíteros” y originalmente era usado para una persona de edad. En este punto es cuando Juan está escribiendo, el está probablemente en sus noventa años, así que el es muy calificado para llamarse a sí mismo anciano. Ambas epístolas, si usted lo nota son cortas y en ambas, el menciona que hay muchas cosas que quiere escribir, pero el dejará esto hasta que el les vea cara a cara. El preferirá hablarles a ellos acerca de esto que escribirles acerca de esto.

Ahora en aquellos días, ellos tenían un material para escribir, un pergamino, que era de 20 por 25 centímetros, que era parecido a los cuadernos de 21 cms por 27 cms con los cuales usted creció en la escuela. Y es lo suficientemente interesante, cada una de éstas pequeñas epístolas encajaría muy bien en una de esas pequeñas de 8 por 10 piezas

de papel. Así que, esto es probablemente lo que Juan originalmente escribió, simplemente algo de ese pergamino original que ellos tuvieron, 8 por 10 y él escribió estas pequeñas epístolas.

Pero él se llama a él mismo el anciano.

El anciano a la señora elegida y a sus hijos, (2 Juan 1:1)

Ahora, hay una pregunta de quien es la señora elegida, si esta era de hecho una persona o si está escribiendo a la iglesia. “La señora elegida y a sus hijos” No sabemos. Pero él dijo,

a quienes yo amo en la verdad; y no sólo yo, sino también todos los que han conocido la verdad, (2 Juan 1:1);

Como dije, la verdad es el tema de la epístola.

a causa de la verdad que permanece en nosotros, y estará para siempre con nosotros: (2 Juan 1:2)

Jesús dijo “mis palabras son verdad” El dijo “Cielo y tierra pasarán. Mas mis palabras no pasarán” (Mateo 24:35) La verdad existe para siempre. Y así que, amo en la verdad. Amo en verdad y a todos los que han conocido la verdad, por causa de la verdad.

Sea con vosotros gracia, misericordia y paz, de Dios Padre y del Señor Jesucristo, Hijo del Padre, en verdad y en amor. (2 Juan 1:3)

Gracia, misericordia y paz: este es un saludo común en las epístolas del Nuevo Testamento. Por lo general, simplemente gracia y paz, algunos añaden misericordia. A Timoteo y a Tito le fue añadido gracia, misericordia y paz. La gracia de Dios es el favor no merecido de Dios para usted. Es obtener lo que usted no merece, la bondad de Dios, las bendiciones de Dios las cuales usted no merece, con todo Dios las concede. Esa gracia. La misericordia es no obtener lo que usted merece.

David cuando oró, oró muy sabiamente, “Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; Conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones.” (Salmos 51:1) Y siempre que oro, siempre digo “Señor ten misericordia de mí” nunca digo “Dios, quiero justicia” Estaría ardiendo. Misericordia, Señor, no obteniendo lo que merezco. Pero Dios va un paso más, gracia, oiga; El me da lo que no merezco. Su amor, Su

bondad, Su amabilidad, Su misericordia. No las merezco pero El me las concede, la gracia de Dios, la misericordia de Dios y la paz.

El dijo,

Mucho me regocijé porque he hallado a algunos de tus hijos andando en la verdad, (2 Juan 1:4)

Amigo, si usted no sabe que la verdad es el tema de la epístola, usted debería saberlo ahora. El en cada uno de estos versículos ha mencionado al menos una vez, y en ocasiones más de una. “Me regocijé grandemente de que he hallado a algunos de tus hijos andando en la verdad.”

conforme al mandamiento que recibimos del Padre. Y ahora te ruego, señora, no como escribiéndote un nuevo mandamiento, sino el que hemos tenido desde el principio, que nos amemos unos a otros. (2 Juan 1:4-5).

Esta es la verdadera esencia del Nuevo Testamento de Jesús. El dijo “Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros” y añadió “En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.” (Juan 13:34-35) Esta es la señal al mundo

Ahora, desafortunadamente, los testigos de la iglesia al mundo no han sido tan buenos. Cuando las iglesias entran en disputas una con otra, cuando hay peleas y división en el cuerpo, es muy pobre el testimonio al mundo. No hay señal de que somos Sus discípulos. “Nosotros sabemos” dijo Juan “que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte.” ¿Cómo se que he pasado de muerte a vida? El amor de Dios plantado en mi corazón por los hermanos. Así que, el mandamiento que tenemos desde el comienzo es que deberíamos amarnos unos a los otros.

Y éste es el amor, que andemos según sus mandamientos. Éste es el mandamiento: que andéis en amor, como vosotros habéis oído desde el principio. (2 Juan 1:6).

Así que debemos caminar en amor. Amarnos unos a otros. Este amor ágape, es sacrificado, modesto, un amor de entrega.

Ahora él trata con,

muchos engañadores han salido por el mundo, que no confiesan que Jesucristo ha venido en carne. Quien esto hace es el engañador y el anticristo. (2 Juan 1:7)

Recuerde que en su primera epístola, él dice, “Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo. En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios; y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo, el cual vosotros habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo.” (1 Juan 4:1-3). Así que, nuevamente, él habla acerca de “engañadores han salido por el mundo, que no confiesan que Jesucristo ha venido en carne.” (2 Juan 1:7).

Muy interesante, a pesar de que luce idéntica a la primera epístola, hay una interesante diferencia en el Griego. La diferencia está en el tiempo verbal. Y en la segunda epístola aquí, la palabra literal es “viniendo en la carne”. Ahora, en la primera epístola, era que Él había venido en la carne; o sea, Su primera venida fue en la carne.

Vea usted, estaban los Gnósticos que declaraban que Jesús era un fantasma, una aparición. Parecía que había una persona pero realmente no estaba allí. Era solo una aparición. Que todo lo que es material es malvado, todo lo que es de sustancia material es naturalmente malvado. De esa manera, si Jesús hubiera tenido un cuerpo hubiera sido malvado y Él no podría haber sido Dios; de esa manera, Él no tenía un cuerpo material porque esto es malvado. Y los gnósticos enseñaban que Jesús era solo un fantasma y ellos tenían historias acerca de que cuando Él caminaba sobre la arena no se veían huellas, y ellos desarrollaron toda clase de cosas como estas. Jesús era una aparición. Él realmente no vino en la carne.

Aquí, la prueba es: ¿Va a venir Él en la carne? Ahora, hay un punto muy interesante para hacer aquí y es que, los Testigos de Jehová niegan que Jesús vaya a venir en la carne. Su venida es una venida espiritual. Ahora, ¿Qué dice esto entonces, de quienes sostienen esta doctrina? “Porque muchos engañadores han salido por el mundo,

que no confiesan que Jesucristo ha venido en carne. Quien esto hace es el engañador y el anticristo.”

Mirad por vosotros mismos, para que no perdáis el fruto de vuestro trabajo, sino que recibáis galardón completo. Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; (2 Juan 1:8-9).

Por más que ellos claman tener al Padre, los Testigos de Jehová, aún así su negación de Cristo es también negar al Padre.

el que persevera en la doctrina de Cristo, ése sí tiene al Padre y al Hijo. Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa, ni le digáis: ¡Bienvenido! Porque el que le dice: ¡Bienvenido! participa en sus malas obras. (2 Juan 1:9-11).

Así que, cuando ellos se van, no diga, “Dios te bendiga, hermano”. Usted no quiere que Dios bendiga sus caminos perniciosos. Ellos están negando la verdad de Dios de que Jesucristo es Dios manifestado en la carne y que Jesús va a venir en la carne. Ellos niegan eso. Así que, no les diga Dios te bendiga.

Tengo muchas cosas que escribiros, pero no he querido hacerlo por medio de papel y tinta, pues espero ir a vosotros y hablar cara a cara, para que nuestro gozo sea cumplido. (2 Juan 1:12).

Plenitud de gozo, eso es lo que el Señor quiere para cada uno de los hijos de Dios. La plenitud de gozo es mencionada por Jesús en Juan, el capítulo quince. Está relacionado a habitar en Él. En el capítulo 16 del Evangelio de Juan, está relacionado a su vida de oración. “...pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido.” (Juan 16:24). En la primera epístola de Juan, la plenitud de gozo está relacionada con nuestro compañerismo con Dios. “...lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo. Estas cosas os escribimos, para que vuestro gozo sea cumplido.” (1 Juan 1:3-4). Ahora, la plenitud de gozo está relacionada con reunirse con el cuerpo de Cristo, y el tiempo que podemos compartir juntos.

Así que, nos relacionamos unos con otros en las cosas de Cristo, cuando hablamos acerca del Señor y acerca del ministerio del Espíritu Santo en nuestros corazones y por medio de nuestras vidas. Plenitud de gozo. Tengo muchas cosas que escribiros, pero no

he querido hacerlo por medio de papel y tinta, pues espero ir a vosotros y hablar cara a cara, para que nuestro gozo sea cumplido.”

Los hijos de tu hermana, la elegida, te saludan. Amén. (2 Juan 1:13).

Así que, la tercera epístola de Juan es ahora nuevamente, Juan presentándose a sí mismo como

El anciano a Gayo, el amado, a quien amo en la verdad. Amado, (3 Juan 1:1-2)

Probablemente no es el Gayo que se menciona en la epístola de Pablo a los Corintios donde él estaba en Corinto, y pareciera que estas cartas fueron escritas a aquellos en el área de Éfeso.

a quien amo en la verdad. Amado, (3 Juan 1:1-2)

Él le está hablando a Gayo,

yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma. (3 Juan 1:2)

Ahora, hay muchas personas que citan las Escrituras como una especie de promesa para sanidad. Y ellos enredan levemente las Escrituras haciéndola como una declaración de Dios, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma. Pero esta es una carta personal de Juan a Gayo. Y él está saludando a Gayo quien es amado con este hermoso deseo de que prospere y tenga buena salud. Así como nosotros muchas veces en nuestras cartas para alguien que no hemos visto por mucho tiempo, “Espero que esta carta te encuentre en buena salud”. Así que, utilizar esto como una promesa para sanidad no es realmente Escritural, como una promesa de Dios para sanidad. Es el deseo de Juan para Gayo. Hermoso deseo por cierto. “Yo deseo que tú seas prosperado, y que tengas salud, así como prospera tu alma.”

Pero es interesante que se hace una relación entre la prosperidad del alma y el bienestar físico. Y estamos descubriendo más y más al estudiar el cuerpo humano que definitivamente hay una relación directa entre la salud física de una persona y su bienestar mental.

(CIERRE - NARRADOR) Regresaremos con más de nuestro estudio versículo a versículo a través de la Biblia en nuestra siguiente lección cuando el apóstol Juan

continúe dirigiéndose al asunto de los profetas. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos al estudiar la tercera epístola de Juan.

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) Y asegúrese de acompañarnos en la siguiente edición cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a versículo de la tercera epístola de Juan. Esto será aquí mismo para la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora una vez más, aquí está el Pastor Chuck Smith con la oración final de hoy.

(PASTOR CHUCK) Padre, deseamos que Tu amor se perfeccione en nosotros, que podamos caminar como Él caminó, amar como Él amó. Oh Señor, obra en nuestros corazones, por medio de Tu amor, no solo de palabra sino en hechos y en verdad. Y así, que mostremos a nuestro Salvador al mundo, en el nombre de Jesús, amén.

(CIERRE – NARRADOR) La Palabra de Dios para Hoy es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.